



# Informe desde Argentina



Número 8, 31 marzo 2025 (se publicará al final de cada mes)  
JICA Voluntarios Senior de Cooperación 2024-1: Gestión Empresarial  
Gyokuto Town Glocal 2024/03 Graduados: Koji Suzuki

•En Argentina, enero y febrero fueron pleno verano durante las vacaciones, con temperaturas máximas cercanas a los 40°C. Pero, a mediados de marzo, hubo días frescos, donde la máxima fue de 20°C, y de repente parecía que había llegado el otoño. En Japón, podemos disfrutar viendo con nuestros ojos el cambio de las estaciones, con los ciruelos y los cerezos en flor en primavera y las hojas de otoño en otoño, pero aquí la temperatura baja de repente y los días de lluvia se hacen más frecuentes, y hasta ahora no he encontrado ninguna tradición poética para disfrutar de la naturaleza cambiante. Me atrevo a decir que el lunes 24 de marzo era feriado, el Día de la Memoria de la Verdad y la Justicia, día de recuerdo a las víctimas del régimen militar de 1976 a 1983, cuando se realizó una marcha en la ciudad bajo la fría lluvia, y tal vez algunas personas sintieron el otoño.

•A título personal, mi mayor problema en este momento es mi español. Estoy lejos de mi nivel objetivo y mi español no mejora tanto como me gustaría. Soy consciente de ello desde hace más de un año, cuando presenté mi candidatura al programa de Voluntarios de Cooperación en el Extranjero, y me he esforzado a mi manera, pero sigo sin entender las conversaciones cotidianas de mis compañeros. Hay varias razones para ello, pero la principal es que hay palabras que no conozco, aproximadamente la mitad de las cuales no están en el diccionario (de unas 1000 páginas) que me traje de Japón. Es obvio que si no conoces las palabras clave, no puedes entenderlas, y no hay otra forma que aumentar el vocabulario, pero no esperaba que hubiera tantas palabras que no están en el diccionario, o que están en el diccionario pero a veces se utilizan de formas diferentes, aunque la lengua es algo vivo. Reabrir la situación diciendo que es natural que no conozca las palabras del diccionario no resuelve nada, así que no hay otro camino que anotar y aprender las palabras y significados que no están en el diccionario, una a una.

Pero, a pesar de todo, tenía que cambiar algo para seguir adelante, así que en marzo probé dos cosas: 1) asistir a una escuela de español, y 2) ir a la biblioteca.

1) asistir a una escuela de español.

Decidí asistir a una clase de español para extranjeros una vez por semana en la Universidad Nacional de Santiago de Estero (UNSE), que me presentó un colega. Al ser una universidad nacional, sería como las clases de japonés de la Universidad de Kumamoto, en Japón, pero para mi sorpresa,

1. Aunque las clases ya habían empezado, no había ninguna explicación sobre las tasas de matrícula o el plan de estudios. (La universidad se puso en contacto conmigo más tarde para informarme sobre las tasas de matrícula).

2. no hubo proceso de solicitud y no me registraron como estudiante, incluidos mi dirección y número de teléfono.

3. no se expidió ningún justificante del curso y pude entrar y salir libremente de las aulas de la universidad sin identificación.

•He asistido a escuelas de idiomas en Bangkok (Tailandia) y Fráncfort (Alemania), pero es la primera vez que tengo este tipo de experiencia.

Templo Komyouji, Kioto, donde solía ir, arcos azules a principios de verano, hacia junio.



cambio de estaciones

Templo Komyouji, Kioto, donde solía ir, follaje otoñal tardío, finales de noviembre.



Marcha en recuerdo de las víctimas del antiguo régimen militar, 24 de marzo.



Universidad Nacional de Santiago de Estero. Entrada de servicio. Sin guardias, acceso libre.



•No entendido si esto se debe a que las universidades nacionales son gratuitas para los estudiantes y no están acostumbradas a cobrar matrículas a los alumnos, o si se debe a que cierran con doble llave cada aula para no tener que controlar la entrada y salida de la gente, o Argentina es vasta y no preocuparse por los detalles y no necesita ser gestionada. Incluso cuando dirigí una «clase de inglés de un solo mes» en Ciudad de Gyokuto, el plan de estudios (contenido de las clases) se explicaba en el anuncio y se preparaban etiquetas con los nombres en lugar de certificados de los cursos.

Corredor de la Universidad Nacional, fundado en 1973. Sorprendentemente, hay barrotes de hierro en las ventanas.



Las puertas también tienen barras de hierro y se cierran con llave cuando no se utilizan las aulas.



Profesora de español y compañera de clase, una monja ugandesa.



## 2) ir a la biblioteca.

•Cuando hablé con un colega para conseguir un libro de texto utilizado en las escuelas primarias como ayuda didáctica para aprender español, pude pedirle prestado un libro sobre la historia de Argentina. Pero era un libro para estudiantes de secundaria y bachillerato, un nivel demasiado alto para mí en este momento, y me llevaba mucho tiempo leerlo. Así que decidí ir todos los sábados a la biblioteca pública local a leer (y transcribir) libros para alumnos de primaria.

•La biblioteca se llama «Biblioteca 9 de julio» en honor al Día de la Independencia, y tiene una larga historia, ya que se fundó en 1915. La mayor diferencia con las bibliotecas de otros países es que no prestan libros, sólo los hojean en la biblioteca. Cuando pregunté a mis colegas por qué, me dijeron que era porque mucha gente deja libros prestados y no los devuelve, pero no sé si esto es cierto o no. Los libros de texto de primaria que leo aquí son libros gruesos con ciencias naturales, ciencias sociales, matemáticas, etc. todo en un volumen, lo cual es adecuado para mi nivel actual de español. Todos los sábados hay una sesión de cuentos para niños, y me gusta hablar con niños que no conozco.

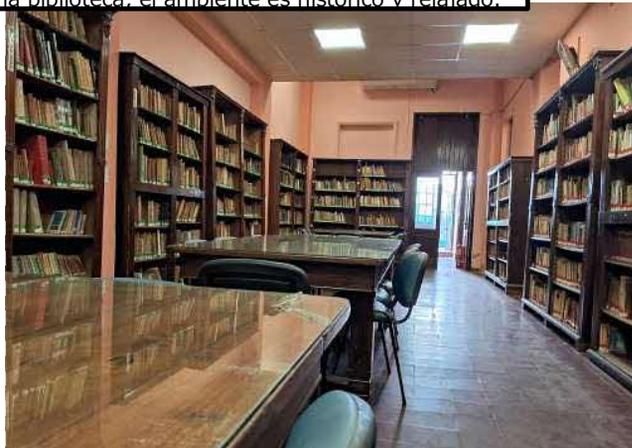
Frente de «Biblioteca 9 de julio»



Entrada a la «Biblioteca 9 de julio»  
Atractivo cartel manuscrito



Dentro de la biblioteca, el ambiente es histórico y relajado.



Charla para niños



(Distribución simultánea de la versión japonesa.)

Koji Suzuki